

**Texto-** Jeremías 32:37-41; I Pedro 1:17

**Título-** La importancia del temor de Dios

**Proposición-** Cada cristiano tiene el temor de Dios, y necesita enfocarse más en él, porque es importante para el bien de su vida espiritual.

**Intro-** “El principio de la sabiduría es el temor de Jehová; los insensatos desprecian la sabiduría y la enseñanza.” Solamente los insensatos, los necios, desprecian la sabiduría. Y estoy seguro que nosotros no queremos ser necios, sino sabios. Y la Biblia nos enseña que la persona sabia es la persona que teme a Dios- el principio de la sabiduría es el temor de Dios. Por eso estamos estudiando este tema bíblico del temor de Dios- y ahora que sabemos lo que es- cosa que estudiamos hace 15 días- tenemos que tocar el tema de su importancia. El temor de Dios, para el cristiano, es la santa reverencia de quién es- es conocer a Dios y Sus atributos por medio de Su Palabra, y así responder correctamente ante Él con respeto y una santa reverencia. Ahora, lo que queremos considerar es, ¿por qué el temor de Dios es tan importante?

Para pensarlo de la manera más sencilla posible, el tema del temor de Dios es importante porque se encuentra en la Biblia. Yo podría decir esto, leer algunos versículos que nos mandan a temer a Dios, y terminar el mensaje- debería ser tan sencillo. Como dice Proverbios 1:7, el temor de Dios es lo que nos hace sabios, y solamente el necio lo ignora. Pero desafortunadamente no es tan fácil, tan sencillo, que solamente citar algunos versículos, y esperar que ya, todos van a temer a Dios. Por eso hoy vamos a examinar algunos puntos en más detalle para que veamos de varias partes de la Palabra de Dios cuán importante es el temor de Dios.

La otra razón por la cual quiero enfatizar este punto hoy es porque es tan fácil para nosotros ignorar o no pensar mucho en el tema del temor de Dios, y quiero que Dios nos impacte hoy con su importancia- que nos muestre que no es un tema opcional, que no es un asunto que podemos ignorar y todavía estar bien en la vida cristiana. Es un tema destacado en la Palabra de Dios por una razón- y como cristianos, es importante considerar lo que Dios quiere enseñarnos en cuanto a Su temor.

Como estudiamos en el primer mensaje de la serie, y como vamos a ver hoy, no hay duda de que cada cristiano teme a Dios- es parte de la salvación. Pero también quiero que veamos que, aunque cada cristiano tiene el temor de Dios, necesita enfocarse más en él, porque es importante para el bien de su vida espiritual.

Entonces, en primer lugar, vamos a recordarnos que el temor de Dios es algo que existe en cada cristiano. Veamos que

## **I. El temor de Dios es importante porque es parte de la salvación**

Aquí vemos la importancia del temor de Dios en relación a lo que vimos hace 15 días cuando estudiamos la definición del temor de Dios. El temor de Dios es diferente para el incrédulo que para el cristiano- para el incrédulo es- o debería ser- el miedo del Dios santo, mientras para el cristiano es la reverencia santa, una reverencia basada en nuestro conocimiento de Dios.

El problema es que los incrédulos no temen a Dios- no tienen miedo de Él y Su santidad. Deberían temerlo- deberían tener miedo de aquel que le puede echar en el infierno. Pero no temen a Dios, hasta que Él obre en sus corazones para impulsarles a buscarle a Él. Por eso dice Romanos 3:18, “No hay temor de Dios delante de sus ojos.” Algo que caracteriza a un incrédulo es la falta del temor de Dios.

Entonces, no tener el temor de Dios es algo muy peligroso, porque muestra que la persona no es un cristiano- la persona no conoce a Dios. El pastor Albert Martin dijo que “estar desprovisto del temor de Dios es estar desprovisto de la religión bíblica y salvífica... si no conoces lo que es el temor de Dios en tu corazón y vida, entonces no conoces experimentalmente la cosa primera acerca de la religión bíblica y salvífica.” También dijo que “desconocer el significado del temor de Dios es desconocer una doctrina básica y esencial de la religión revelada.”

Entonces, el verdadero temor de Dios es algo esencial para cada persona- el incrédulo necesita tener miedo de Dios, porque es santo y le puede echar en el infierno. Pero no lo tiene hasta que empiece a conocer a Dios y buscarle para la salvación. El temor de Dios, el verdadero temor de Él que es la santa reverencia, es algo que Dios nos concede cuando nos salva.

Y podemos ver esta verdad de manera clara si examinamos la profecía de Jeremías 32 [LEER vs. 37-41]. Aquí Jeremías profetiza del nuevo pacto, cuando el pueblo de Dios tendrá un corazón nuevo. Y parte de lo que describe en esta profecía, parte de lo que caracteriza el nuevo pacto, es el temor de Dios puesto en el corazón. En el versículo 39 Dios dice que les dará un corazón “para que Me teman perpetuamente”, y en el versículo 40, “pondré Mi temor en el corazón de ellos, para que no se aparten de Mí.”

Esta promesa de poner el temor de Dios en sus corazones se incluye como sinónimo de las otras promesas que Dios hace en esta misma profecía- promesas de la salvación- por ejemplo, “Me serán por pueblo, y Yo seré a ellos por Dios. Les daré un corazón, y un camino... haré con ellos pacto eterno... me alegraré con ellos.” El hecho de que el pueblo va a temer a Dios, el hecho de que Dios va a poner Su temor en su corazón, es un sinónimo de la salvación. Es decir, el tener el temor de Dios en el corazón es lo que caracteriza un cristiano, lo que caracteriza un hijo de Dios- es parte de lo que Dios ha hecho en el nuevo pacto para salvar a Su pueblo.

Por eso el pastor Martin ha dicho que “si eres ajeno a este temor, entonces eres ajeno a las bendiciones del Nuevo Pacto... El temor de Dios es un tema central del Nuevo Pacto mismo.” El temor de Dios es importante porque es parte de la salvación. Si una persona no teme a Dios, entonces no conoce a Dios, y no es un hijo de Dios.

Y lo que es más, este pasaje nos muestra que el temor de Dios para el cristiano- el temor que Dios le da es una base para la perseverancia del cristiano [LEER vs. 40]. El temor de Dios es para que Sus hijos no se aparten de Él. Esto no significa que es posible para el verdadero hijo de Dios apartarse del camino y perderse, sino que el temor de Dios es lo que Él usa en Sus hijos para que perseveremos y continuemos, sin duda, hasta el fin.

Entonces, como el pastor Martin dice, “Debemos concluir que el temor de Dios es un tema predominante en el Antiguo Testamento. No es una virtud opcional, sino que es absolutamente esencial y central en la obra salvífica de Dios.”

En segundo lugar,

## **II. El temor de Dios es importante porque es mandado en la Biblia**

Este es tal vez el punto más obvio, pero tengo que decirlo. Porque puede ser que hemos ignorado mucho, como cristianos, el tema del temor de Dios- pero está en toda la Biblia, y en muchos lugares lo encontramos como un mandamiento. Por ejemplo, vamos a I Pedro 1:17, que leímos al comienzo de este mensaje [LEER]. El contexto de este versículo es importante. En el versículo 2 vemos a quién Pedro está dirigiendo su carta- a los elegidos de Dios- a los cristianos. Después habla más de su salvación, y después de sus pruebas. En el versículo 13 empieza a decirles cómo deberían vivir- ciñendo los lomos de su entendimiento, siendo sobrios, no conformándose a los deseos que antes tenían- “sino,” dice el versículo 15- “sino, como aquel que os llamó es santo, sed también vosotros santos en toda vuestra manera de vivir; porque escrito está: Sed santos, porque Yo soy santo. Y si invocáis por Padre a aquel que sin acepción de personas juzga según la obra de cada uno, conducíos en temor todo el tiempo de vuestra peregrinación; sabiendo que fuisteis rescatados de vuestra vana manera de vivir, la cual recibisteis de vuestros padres, no con cosas corruptibles, como oro o plata, sino con la sangre preciosa de Cristo, como de un cordero sin mancha y sin contaminación.”

Pedro dice, en otras palabras, que si somos salvos, si hemos sido llamados por el Dios santo y queremos vivir como santos, vamos a necesitar conducirnos en temor todo el tiempo de nuestras vidas aquí, puesto que hemos sido rescatados y redimidos por la sangre de Cristo. Hace un vínculo muy fuerte entre nuestra salvación por la sangre de Cristo, y nuestra manera de vivir- santos, viviendo en el temor de Dios. El temor de Dios describe al cristiano, y vemos aquí que es un mandamiento- conducíos- condúzcanse en temor- vivan en temor- todo el tiempo de su peregrinación aquí en la tierra.

Albert Martin lo explica diciendo, “Él usa el hecho de que conocemos que hemos sido redimidos por la sangre preciosa de Cristo como su argumento para reforzar la necesidad de andar en un temor piadoso y de que debemos pasar todo el tiempo de nuestro exilio en temor.” Pedro nos manda a vivir en temor, puesto que hemos sido elegidos, redimidos, y para que obedezcamos el mandamiento de vivir de manera santa, como Dios es santo.

De manera rápida, consideremos 2 otros pasajes- dice el Salmo 2:11- “Servid a Jehová con temor, y alegraos con temblor.” Es un mandamiento- sirvan a Dios con temor. Y también, que leamos Eclesiastés 12:13-14 [LEER]. Salomón puede resumir todo su libro- y así, toda su sabiduría- con estas palabras- “teme a Dios, y guarda Sus mandamientos, porque esto es el todo del hombre.” Fíjense en lo sencillo- y lo fuerte- de esas palabras. Teme a Dios- guarda Sus mandamientos- esto es todo para el hombre. Temer a Dios y guardar Sus mandamientos van de la mano- si conoces a Dios y le temes, vas a obedecer lo que dice. Y esto es todo para el hombre- estas dos cosas- teme a Dios, guarda Sus mandamientos. Vemos su importancia, porque así podemos resumir todo del hombre.

En tercer lugar,

## **III. El temor de Dios es importante porque nos motiva a vivir vidas santas**

Hemos sido salvos- Dios ha puesto Su temor en nuestros corazones. Con este gran privilegio y bendición, que seamos santos, como Él es santo, como ya vimos en I Pedro 1. Que guardemos Sus mandamientos de cómo vivir nuestras vidas aquí.

Vamos a leer II Corintios 7:1 [LEER]. En el contexto, las promesas que el versículo menciona son la presencia de Dios, que Él será nuestro Padre y nosotros seremos Sus hijos e hijas- como vemos al final del capítulo anterior. Entonces, basado en la salvación, basado en nuestra relación con Dios, lo que deberíamos hacer es limpiarnos de toda contaminación de carne y de espíritu. Así como vimos en I Pedro, nuestra salvación resulta en nuestra santidad- y la manera en la cual vivimos de esa manera es “perfeccionando la santidad en el temor de Dios.” El temor de Dios es tan importante porque es la manera en la cual vivimos en santidad. Si queremos ser santos, tenemos que enfocarnos en el temor de Dios, porque es el temor de Dios que nos motiva a vivir vidas santas.

Vemos algo similar en Proverbios 3:7- “No seas sabio en tu propia opinión; teme a Jehová, y apártate del mal.” Fíjense en lo que dice- teme a Jehová, y apártate del mal. Hay una relación entre las cosas- una relación entre temer a Dios y apartarnos del mal. Y vamos a ver esto en más detalle cuando consideramos en otro mensaje cómo crecer en el temor de Dios- pero el punto es que el temor de Dios, el conocer más a Dios y estar consciente de Su presencia y mostrarle la santa reverencia, es lo que nos ayuda a evitar el pecado.

Entonces, quiero destacar que si nosotros, como cristianos, queremos ser santos- y esta es una característica de un cristiano- crecer en santidad- entonces, es necesario el temor de Dios. Cuando una persona teme a Dios, en verdad, va a apartarse del mal.

Ahora vamos a Job 1:1; 2:3 [LEER]. Job vivió de manera perfecta y recta, apartado del mal. ¿Cómo lo hizo? Dice que era temeroso de Dios. Otra vez vemos la relación entre la santidad y el temor de Dios. Aquí la palabra perfecto no se refiere a nunca pecar, sino es sinónimo de recto- él era irreprochable, maduro- el patrón de su vida era obedecer a Dios y guardar Sus mandamientos. Y es importante la descripción que era temeroso de Dios- porque era su temor de Dios que le apartó del mal- por eso Dios podía decir a Satanás que no había otro como él en la tierra.

El temor de Dios nos ayuda a no solamente tener conocimiento de Dios, sino conocerle en verdad, de manera personal, y así vivir conforme a Su voluntad. El temor de Dios causa a una persona vivir apartado del mal y vivir una vida santa. Como dice también Proverbios 16:6, “con el temor de Jehová los hombres se apartan del mal.”

Finalmente,

#### **IV. El temor de Dios es importante porque nos provee con lo que necesitamos**

Voy a tocar algunos pasajes de manera breve, porque en otro mensaje vamos a considerar los resultados del temor a Dios. Pero fíjense, en primer lugar, que el temor de Dios es importante porque nos da la vida- nos provee la vida. Proverbios 14:27 dice, “El temor de Jehová es manantial de vida para apartarse de los lazos de la muerte.” Como vimos, el temor de Dios es una característica del hijo de Dios, quien ha sido salvado de la muerte eterna. Dios nos ha salvado, ha puesto Su temor en nuestros corazones, y nos ha dado la vida eterna.

Otro pasaje nos muestra que el temor de Dios causa que nada nos faltará. Salmo 34:9- “Temed a Jehová, vosotros Sus santos, pues nada falta a los que le temen.” ¡Qué importante es el temor de Dios, ¿no?! Pero esta promesa no nos sorprende, porque es una verdad encontrada muchas veces en las Escrituras que Dios provee lo que Su pueblo necesita, lo que nos falta. Cuando Él ha puesto Su temor en nuestros corazones y nos ha salvado, sin duda va a proveernos todo lo que necesitamos.

Como hemos estudiado en otras ocasiones, no es solamente recibir cosas materiales, sino, ante todo, es la gracia para seguir a Dios, la fortaleza para continuar en Su camino. También, sin duda, Dios provee lo que necesitamos en este mundo físico- lo hemos visto en este tiempo de crisis- Dios no nos ha dejado- pero tenemos que enfocarnos en los grandes privilegios para aquellos que temen a Dios- hay mucha gracia, mucha provisión, mucho poder, mucha fortaleza- mucha sabiduría.

Que es la siguiente cosa que el temor de Dios nos provee- el temor de Dios es importante porque nos provee la sabiduría. Necesitamos la sabiduría, y es el temor de Dios que es el principio de la sabiduría. Lo que significa es, para ser sabio, primero tienes que temer a Dios. Que tiene sentido, en primer lugar, cuando entendemos que nadie puede ser verdaderamente sabio sin ser salvo- una persona tiene que ser un cristiano antes de recibir la sabiduría de Dios, y hemos visto que el temor de Dios es parte de lo que Él nos da en nuestra salvación.

Pero también lo que podemos aprender aquí es que la manera de crecer en sabiduría como cristiano- la manera en la cual llegamos a ser más y más sabios- es por medio de temer a Dios- conocerle más, y vivir en Su temor. Podemos verlo así- el temor de Dios es el principio de la sabiduría, porque así empieza la sabiduría en nuestras vidas- con nuestra salvación, con el temor de Dios que recibimos en el momento cuando Él nos salva. Esta salvación, y el temor de Dios, es lo que inicia el proceso de recibir la sabiduría en la vida cristiana. Pero también el temor de Dios es el principio de la sabiduría porque es la base por la cual la sabiduría crece- es decir, cuanto más temor de Dios, más sabiduría.

Somos más sabios cuánto más conocemos a Dios, y cuánto más obedecemos Sus mandamientos. Y vamos a obedecer Sus mandamientos cuando le tememos. Somos más sabios cuando más nos apartamos del pecado. Y es el temor de Dios, como vimos, que nos ayuda apartarnos del pecado y vivir vidas santas- Job 28:28- “He aquí que el temor del Señor es la sabiduría, y el apartarse del mal, la inteligencia.”

Es sabio vivir en la voluntad de Dios. Es sabio apartarnos del pecado. Y es el temor de Dios que nos ayuda hacerlo. Proverbios 15:33 dice, “El temor de Jehová es enseñanza de sabiduría; y a la honra precede la humildad.” El temor de Dios nos enseña la sabiduría.

Finalmente, el temor de Dios es importante porque nos protege- nos provee la protección. Proverbios 19:23 dice, “El temor de Jehová es para vida, y con Él vivirá lleno de reposo el hombre; no será visitado de mal.” Ante todo, entendemos que es la vida que recibimos en la salvación- la vida eterna que Dios nos da cuando pone Su temor en nuestros corazones. Somos protegidos de la muerte eterna que tanto merecemos porque somos hijos de Dios en vez de Sus enemigos.

Pero también habla aquí de la protección de mal- no que nunca vamos a sufrir, o que nunca vamos a ser tentados, sino que el enemigo no tiene poder sobre nosotros- ya no somos sus esclavos, sino hijos de Dios. Estamos en las manos de Dios, y Él nos protege en Su perfecta voluntad.

Y cuando nos apartamos del pecado- que es lo que vimos que el temor de Dios nos ayuda a hacer- evitamos el mal de las consecuencias de nuestros pecados. Cuando tememos a Dios, le hacemos más caso a Él que a Satanás o a nuestra propia carne. Cuando tememos a Dios, queremos vivir cerca de Él, no cumpliendo nuestras propias voluntades, que es muy peligroso.

**Aplicación-** Entonces, ya vimos que el temor de Dios es importante porque es parte de la salvación, es mandado en la Biblia, nos motiva a vivir vidas santas, y nos provee con lo que necesitamos. Para terminar, quiero ser más directo y específico. El temor de Dios es importante para ti. No es simplemente algo importante- en general- es importante para ti. Es importante para los jóvenes, para los hombres, y para las mujeres. No es algo que solamente el pastor necesita- no es algo que solamente los padres y los casados necesitan- cada cristiano tiene el temor de Dios, y necesita enfocarse más en él, porque es importante para el bien de su vida espiritual.

Podemos ver esto en nuestras relaciones- Efesios 5:21 dice, “Someteos unos a otros en el temor de Dios.” La única manera en la cual la sumisión mutua que se requiere en la vida cristiana es posible, es si lo hacemos en el temor de Dios. Esto se aplica a todas las relaciones- Pablo escribe esto antes de hablar específicamente de esposos y esposas y padres e hijos. La sumisión mutua que Dios requiere entre todos Sus hijos es solamente posible en el temor de Dios.

¿No es, entonces, un tema importante- y de manera práctica? Si queremos tener relaciones sanas y espirituales con otros, necesitamos el temor de Dios. Es importante para los varones- somos cabezas de nuestras familias como esposos y padres- somos líderes en la iglesia- y tenemos que dirigir en el temor de Dios, apartándonos del mal, viviendo vidas santas porque conocemos a Dios y le mostramos la santa reverencia. Somos ejemplos- si los varones cristianos no viven en el temor de Dios, no hay esperanza para nuestras familias e iglesia. Pero gracias a Dios, también lo opuesto es la verdad- si los varones cristianos sí viven en el temor de Dios, vamos a tener familias piadosas y una iglesia que glorifica a Dios. Esto es lo que queremos.

Es importante para los jóvenes también, en sus vidas ahora. No esperen hasta que sean padres y esposos para temer a Dios- háganlo ahora, para servirle con sus vidas, mientras se preparan a casarse. Para los hombres solteros, el temor de Dios es lo que te guarda, lo que te preserva puro, lo que te impulsa a enfocar tu vida en servir a Dios en vez de perder tu tiempo haciendo las cosas que no van a durar para la eternidad.

El temor de Dios es importante también para las mujeres- para las madres, para las esposas, para las jóvenes preparándose para el matrimonio, para las solteras de cualquier edad. Dice Proverbios 31:30, “Engañosa es la gracia, y vana la hermosura; la mujer que teme a Jehová, ésa será alabada.” Lo importante para una mujer no es si es atractiva o hermosa- no es si tiene dinero o una carrera y trabaja fuera de la casa. Lo importante es si teme a Jehová- esto es lo que agrada a Dios, y esto es lo que hace que ella sea una buena madre o buena esposa o buena amiga o buena hermana en la iglesia.

Para hablar directamente a las esposas- especialmente ustedes con esposos incrédulos- dice I Pedro 3:1-2, “Asimismo vosotras, mujeres, estad sujetas a vuestros maridos; para que también los que no creen a la palabra, sean ganados sin palabra por la conducta de sus esposas, considerando vuestra conducta casta y respetuosa.” Obviamente aquí hay aplicación específica para que Dios las use para ganar a sus esposos, y

es de ánimo que lo va a hacer. Pero también así debería vivir la esposa con un esposo cristiano- sujeta- no menospreciando la bendición que él es. Toda mujer debería vivir de manera temerosa de Dios para glorificarle en su ámbito, ya sea en la casa o en la escuela o en la iglesia.

Y termino con un llamado a la persona escuchando que todavía no es salva- que todavía no tiene el temor de Dios delante de sus ojos. Este tema es más que importante para ti- es esencial para el bien de tu alma eterna. Si no temes a Dios, no eres hijo de Dios. Pero no es demasiado tarde para ti. Hoy, ven a Cristo, arrepíentete de tus pecados y cree solamente en Él, y Dios promete poner Su temor en tu corazón para que le obedezcas y le sirvas con toda tu vida.

**Conclusión-** Entonces, cada cristiano tiene el temor de Dios, y necesita enfocarse más en él, porque es importante para el bien de su vida espiritual. Que meditemos en estos versículos, en esta verdad, no solamente ahora, sino durante toda la semana, para que siempre consideremos la importancia del temor de Dios- para que le conozcamos más, y le obedezcamos, para ser más sabios. Hermanos, teman a Dios- guarden Sus mandamientos- porque esto es el todo del hombre.

Preached in our segundo culto 5-31-20